

UNIVERSIDAD PEGAGÓGICA NACIONAL



Facultad De Humanidades

Lic. en Filosofía

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Filosofía

Presentada por:

Leidy Johanna Martínez Peña

Bogotá, D C Colombia

2014

Prejuicio y propaganda totalitarista en Hannah Arendt

Facultad De Humanidades

Lic. en Filosofía

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Filosofía

Presentada por:

Leidy Johanna Martínez Peña

Presentado a

Alejandro Farieta

Candidato a Doctor en Filosofía

Universidad Nacional de Colombia

UNIVERSIDAD PEGAGÓGICA NACIONAL

Bogotá, D C Colombia

2014

*Agradezco mis compañeros de la Licenciatura en Filosofía,
en especial a Diego Ortega por su dedicación,
paciencia y apoyo.*

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Prejuicio y propaganda totalitarista en Hannah Arendt
Autor(es)	Leidy Johanna Martínez Peña
Director	Farieta, Alejandro
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional. 2014. 36 Pág.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Totalitarismo, Prejuicio, Antisemitismo, Propaganda, Sociedad de masas.

2. Descripción
Trabajo resultado de la <i>investigación</i> , dirigida por el profesor Alejandro Farieta, presentada para tener el título de <i>Licenciada en Filosofía</i> en el Programa de Licenciatura del departamento de Ciencias Sociales de la facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional. Titulado <i>Prejuicio y propaganda en Hannah Arendt</i> , en el cual se encontrará un análisis de los conceptos prejuicio, propaganda, y totalitarismo.

3. Fuentes
<p>1 Bibliografía</p> <p>Brum, Pablo. «<i>El impacto del totalitarismo en el siglo XX.</i>» Documento de investigación (Facultad de Administración y Ciencias Sociales, Universidad ORT Uruguay) (2011): 1-47.</p>

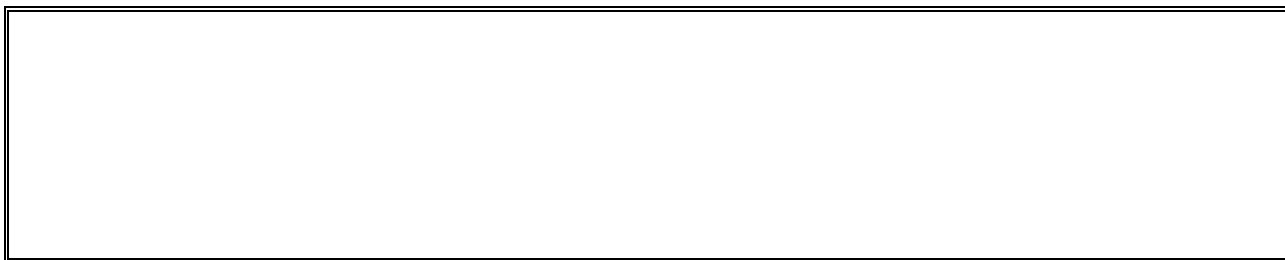
- Canetti, Elias. *Masa y Poder*. Barcelona : Muchnik, 1994.
- Corella, Norberto. *La Propaganda Nazi*. México: por definir, 2005.
- Fandiño, Roberto. «*La barbarie legitimada. Historia de la propaganda e historia del tiempo presente.*» Proyecto Riojona de I D (2001): 399-411.
- Hernandez, Mario Alfredo. «*Con Arendt y contra Arendt: Juzgando su Aguirre, Virginia y Mijail Malishev.*» *Hannah Arendt: El totalitarismo y sus horrores.* La Colmena (2011): 5-17.
- Arendt, Hannah. «*¿Qué es la Política?* [¿QP?] Trad. Rosa Sala Carbó. Barcelona: Paidós, 1997.
- Arendt, Hannah. *De la Historia a la Acción. [HA]* Trad. Fina Birulés. Barcelona: Paidós, 1995.
- Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo.* [OT] Trad. Guillermo Solana. Madrid: Santillana, 2004.
- Bloom, Richard. «*Propaganda política perspectivas posmoderna.*» *Psicología política.* (1997): 95-112.
- Bravo L, Fernando. «*Antisemitismo. Continuidad y Cambio en la Tradición Antijudia.*» *Constelaciones* (2011): 430-443.
- juicio sobre la integración racial en Estados Unidos durante el siglo XX.*» *Andamios* 6.12 (2009): 225-247.
- Lazare, Benard. *El Antisemitismo su historia y sus causas.* Buenos Aires: La Bastilla, 1986.
- Londoño B, María Victoria. «*El horizonte totalitario: Inmanentismo y nuestra tradición de la filosofía política en Hannah Arendt.*» *Alpha (Osorno)* 36 (2013): 109-118.
- Marmisolle, Gastón. «*La acción política en Arendt: publicidad, trama social y participación de los postergados.*» Newsletter, publicación electrónica de de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN (2011).
- Mesa A, Alejandro y Quiroz R. «*Cohesión social y espacio de aparición: el papel de los espectadores en el concepto de ciudadanía de Hannah Arendt.*» *Estudios Políticos* (2012): 38-52.
- USHMM. «*United States Holocaust Memorial Museum.*» s.f. 23 de Febrero de 2014

<<http://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007439>>.

4. Contenidos

Esta investigación estudia la posible relación entre prejuicio y propaganda en el libro *Los orígenes del totalitarismo* de Hannah Arendt, con la pretensión de dar respuesta a la pregunta ¿Por qué un sujeto cae en el adoctrinamiento de la propaganda de masas? El presente texto tiene el propósito de aclarar el prejuicio y la propaganda como conceptos claves para el análisis de las implicaciones del adoctrinamiento de los sujetos en el acenso del movimiento Nacionalsocialista. Arendt nos plantea el prejuicio como constituyente de un componente integral de las relaciones sociales, pero los prejuicios se tornan nocivos en tanto irrumpen en la esfera política. La propaganda es entendida como la herramienta útil para los propósitos de la política en turno de una nación, partiendo de las definiciones que se amplían en sus respectivos capítulos. Plantearemos la relación que permite una explicación a la predisposición necesaria de los sujetos, para que el adoctrinamiento de la propaganda fuera efectivo.

Arendt en *Los orígenes del totalitarismo* (OT), desarrolla tres secciones: “El antisemitismo”, “El Imperialismo” y “el Totalitarismo”; en los cuales investiga el surgimiento de los dominios totalitarios que afectan directamente a los sujetos. Para realizar este escrito se analiza *Los orígenes del totalitarismo* (OT) pero sólo se profundiza en el primer capítulo, y en el tercero, El antisemitismo, y el Totalitarismo. Dado que en estos capítulos se encuentra el análisis que nos ayuda a plantear la estructura del presente trabajo.



5. Metodología

Esta investigación se dedica al análisis de la primera y tercera parte del libro *Los orígenes del totalitarismo* de Arendt, partiendo de la pregunta problema: ¿Por qué un sujeto cae en el adoctrinamiento de la propaganda de masas? Para procurar una respuesta, se estudiará la hipótesis de una posible relación entre el prejuicio y la propaganda. Trabajamos bajo esta posible relación basándonos en la manipulación de la propaganda, que por sí misma, no hubiese tenido el mismo impacto en cada sujeto de la población Alemana; es por esta razón que establecemos la necesidad de la existencia del prejuicio, que ayuda a la disposición del espacio para que sea efectivo el adoctrinamiento de la propaganda, con sus respectivos objetivos que se expondrán en el capítulo tres del presente trabajo.

El análisis que realizaremos del libro *los orígenes del totalitarismo*, lo hacemos con la intención de indagar las implicaciones que tuvo el prejuicio en la ideología antisemita y la posible relación existente con la propaganda en el adoctrinamiento de los sujetos implicados en la ideología nazi; Aclaramos de ante mano que, para Arendt, ni el antisemitismo, ni el imperialismo por sí mismos determinan los orígenes del Nazismo: únicamente con el procedimiento de la ideología racista, del régimen fascista se convierte al antisemitismo en el exterminio en masa de los judíos, y el imperialismo se transforma en Alemania en la revancha por la sufrida derrota durante la Primera Guerra Mundial. El estudio del totalitarismo, para Arendt, empezó con el fascismo en Italia y un poco más tarde con los regímenes estalinista e hitlerianos, estudios que surgen del análisis del fenómeno histórico y social en el que se ve inmersa.

El totalitarismo tiene como principal objetivo crear nuevas instituciones políticas, a la vez busca eliminar las tradiciones. Su forma de dominio se distingue de las anteriores formas del poder político, como el despotismo, la tiranía y la dictadura. Unas de las principales características del totalitarismo es convertir los sistemas de clases en masas, otra característica es convertir el pluralismo del sistema político en hegemonía de un sólo partido que encabeza el movimiento de

las amplias masas populares; de esta manera modifica la realización de los poderes legales en arbitrariedad. El totalitarismo impone el terror por medio de la policía secreta, los servicios de inteligencia juegan el papel más importante, pues lo que buscan y consiguen es la sumisión y la unión de los sujetos a la ideología Nazi, mientras que en la esfera de la política exterior se orienta al dominio mundial.

El objetivo de los regímenes totalitarios es dominar a cada sujeto con un movimiento constante en cada esfera de la vida; para lograr esto, el *Nacionalsocialismo*, como ideología, busca que el estilo de vida de cada sujeto alemán relegue sus valores fundamentales. Estos movimientos totalitarios nunca buscan una nueva forma de gobierno que remplace al estado y mucho menos alcanzan su fin último con la conquista del poder y la maquinaria del Estado. Su idea de la dominación circunda bajo el lema “la dominación permanente de cada individuo en cada una de las esferas de la vida” (Arendt, OT 408) algo que ningún Estado, ningún simple aparato de violencia, puede nunca lograr, sino que sólo puede conseguir un movimiento que se mantiene constantemente en marcha.

El presente trabajo se dividirá en tres partes, en la primera, se trabaja una pequeña introducción de la propuesta de Arendt, en el libro *los orígenes del totalitarismo*, en donde la autora hace un análisis histórico que busca las causas que generaron una de las crisis más grandes del siglo XX. En la segunda parte presentaremos la definición, características y análisis que se le hace al concepto de ‘prejuicio’ con base en los libros *Los orígenes del totalitarismo* (Arendt), *¿Que es la política?* (Arendt), y *De la historia a la acción* (Arendt). Postularemos el análisis del Antisemitismo como prejuicio planteando en primer lugar una posible definición desde Arendt, la cual nos propone un recorrido histórico en el cual se resaltan los prejuicios que tenían los Judíos y como estos refuerzan los prejuicios de los Alemanes. Destacaremos algunos aspectos de la historia judía en los que se basan los antisemitas para formar su ideología; uno de los aspectos que se resaltan en el texto es el desconocimiento que tenían los judíos de su propia historia y las consecuencias que esto generó para que se reconocieran en el mundo como un pueblo oprimido. Analizaremos el problema de la igualdad como constituyente del prejuicio, pero es preciso advertir que no haremos el mismo recorrido histórico que la autora, puesto que nuestro interés es hacer una interpretación para poder hacer la relación que se quiere plantear.

En la tercera parte del trabajo haremos un análisis del concepto de propaganda, desde el texto de Norberto Corella, *Propaganda Nazi*. Esto lo hacemos porque Arendt, aunque utiliza el concepto de propaganda, no lo define claramente ni examina su relación con el prejuicio. En esta sección

del trabajo, postularemos una posible definición del concepto de propaganda, plantearemos las condiciones que se deben dar para que la propaganda moderna exista y por último se analiza como el Nacionalsocialismo utiliza los medios propagandísticos para difundir las ideologías a las masas, las cuales están predispuestas a recibir el mensaje que el movimiento quiere transmitir. En la última parte del trabajo haremos evidente la relación entre prejuicio y propaganda, y plantearemos una posible respuesta a la pregunta rectora del trabajo.

6. Conclusiones

Al principio del texto aclaramos que el prejuicio es tomado por Arendt como los presupuestos sociales por los cuales los sujetos se sienten ajenos. En otras palabras el prejuicio es condición de posibilidad para que los sujetos se relacionen entre ellos. El sujeto impregnado por lo social y en su relación con el mundo se ve directamente relacionado con los presupuestos, estos últimos actúan en el sujeto como prejuicios que no necesitan de una revisión simplemente por su carácter autoevidente.

Los prejuicios en las relaciones sociales no son revisados, simplemente por que funcionan como juicios que se anclan a la historia y no se reflexiona sobre ellos por su trayecto histórico. El sujeto en sus relaciones sociales apela a la opinión, y por esta razón, pierde su responsabilidad de volver sobre tales prejuicios, de tal manera el sujeto termina actuando por las relaciones sociedad que apelan a una verdad establecida y se justifica con la historia.

El prejuicio por su característica de no relación con alguna experiencia actual funciona en la ideología, protegiendo al sujeto que juzga de exponerse a lo real y de tener que enfrentarse al pasado; la propaganda se caracteriza por transmitir una ideología a la masa, estableciendo de esta manera la relación.

La propaganda establece relación con el prejuicio por su principal característica, (transmitir una

ideología) y en esta relación la propaganda toma como herramienta los prejuicios sociales sobre los cuales trabaja reforzándolos, además en la Alemania Nazi “La propaganda nazi es empleada exclusivamente para alimentar los prejuicios de las masas” (Arendt, OT 48) y todo el tiempo está trabajando, con el odio, el resentimiento, el desprecio hacia lo diferente, que es generado por la opinión pública que funciona de la siguiente manera:

la opinión pública, entendida como el interés de un conjunto de personas, conocidas como el público, por un hecho que ha sido difundido, pese a ser un fenómeno que ha estado presente desde que la sociedad existe, en la sociedad actual es uno de los actores más importantes en todo proceso político. La opinión pública no sólo es el receptor en el proceso de comunicación social sino que se ha convertido en un ente que al dar o quitar legitimidad incide en el rumbo que toman los asuntos públicos (Corella 13).

La opinión pública funciona como dadora de sentido a lo que la propaganda le presenta. El sujeto, inmerso en la sociedad e impregnado por los presupuestos autoevidentes, actúa de acuerdo con sus creencias, convicciones, educación y por las relaciones con el otro; para afirmar esto, Arendt, nos plantea la posibilidad que los judíos se unieran al movimiento Nazi, “El argumento frecuentemente repetido, sin embargo, de que los judíos se hubieran convertido en nazis tan fácilmente como sus conciudadanos alemanes si se les hubiera permitido unirse a este movimiento” (Arendt, OT 68). Esto hubiese sido posible por la relación social y el contexto a los que se ve inmerso cada sujeto, pero no ocurrió de tal manera porque el judío fue el blanco perfecto para dar inicio a la ideología Nazi.

El adoctrinamiento de la propaganda en sus principios utilizó una violencia indirecta, que luego se fue transformando en más directa, generando un adormecimiento en los sujetos a la hora de juzgar su contexto social, político y económico, esto porque no hay una comprensión y por lo tanto el individuo se ve limitado a la hora de tomar decisiones, por tanto termina actuando y aceptando lo que la masa dicta.

Se puede concluir que las políticas totalitaristas, lejos de ser simplemente antisemitas, racistas, e imperialistas, usan y abusan de sus propios elementos ideológicos y políticos hasta tal punto que llega a desaparecer la base de realidad fáctica, de la que originalmente derivan su potencia y su valor propagandístico

--

Elaborado por:	Leidy Johanna Martínez Peña
Revisado por:	Farieta Alejandro

Fecha de elaboración del Resumen:	11	06	2014
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

1	Introducción	14
2	Totalitarismo, prejuicio y propaganda	16
3	Prejuicio	17
3.1	El antisemitismo	20
3.2	La igualdad como constituyente del prejuicio	27
4	Propaganda	30
4.1	El papel de la propaganda en el ascenso del nazismo	31
4.2	Sociedad de masas	36
5	Conclusiones	41
6	Bibliografía	43

Prejuicio y propaganda totalitarista en Hannah Arendt

Resumen

Esta investigación estudia la posible relación entre prejuicio y propaganda en el libro *Los orígenes del totalitarismo* de Hannah Arendt, con la pretensión de dar respuesta a la pregunta ¿Por qué un sujeto cae en el adoctrinamiento de la propaganda de masas? El presente texto tiene el propósito de aclarar el prejuicio y la propaganda como conceptos claves para el análisis de las implicaciones del adoctrinamiento de los sujetos en el acenso del movimiento Nacionalsocialista. Arendt nos plantea el prejuicio como constituyente de un componente integral de las relaciones sociales, pero los prejuicios se tornan nocivos en tanto irrumpen en la esfera política. La propaganda es entendida como la herramienta útil para los propósitos de la política en turno de una nación, partiendo de las definiciones que se amplían en sus respectivos capítulos. Plantearemos la relación que permite una explicación a la predisposición necesaria de los sujetos, para que el adoctrinamiento de la propaganda fuera efectivo.

Arendt en *Los orígenes del totalitarismo* (OT), desarrolla tres secciones: “El antisemitismo”, “El Imperialismo” y “el Totalitarismo”; en los cuales investiga el surgimiento de los dominios totalitarios que afectan directamente a los sujetos. Para realizar este escrito se analiza *Los orígenes del totalitarismo* (OT) pero sólo se profundiza en el primer capítulo, y en el tercero, El antisemitismo, y el Totalitarismo. Dado que en estos capítulos se encuentra el análisis que nos ayuda a plantear la estructura del presente trabajo.

Palabras claves:

Totalitarismo, Prejuicio, Antisemitismo, Propaganda, Sociedad de Masas.

“los regímenes totalitarios, mientras que se hallan en el poder, y los dirigentes totalitarios, mientras que se hallan con vida, «gobiernan y se afirman con el mayor apoyo de las masas» hasta el final” (Arendt, OT 396).

2 Introducción

Esta investigación se dedica al análisis de la primera y tercera parte del libro *Los orígenes del totalitarismo* de Arendt, partiendo de la pregunta problema: ¿Por qué un sujeto cae en el adoctrinamiento de la propaganda de masas? Para procurar una respuesta, se estudiará la hipótesis de una posible relación entre el prejuicio y la propaganda. Trabajamos bajo esta posible relación basándonos en la manipulación de la propaganda, que por sí misma, no hubiese tenido el mismo impacto en cada sujeto de la población Alemana; es por esta razón que establecemos la necesidad de la existencia del prejuicio, que ayuda a la disposición del espacio para que sea efectivo el adoctrinamiento de la propaganda, con sus respectivos objetivos que se expondrán en el capítulo tres del presente trabajo.

El análisis que realizaremos del libro *los orígenes del totalitarismo*, lo hacemos con la intención de indagar las implicaciones que tuvo el prejuicio en la ideología antisemita y la posible relación existente con la propaganda en el adoctrinamiento de los sujetos implicados en la ideología nazi; Aclaremos de ante mano que, para Arendt, ni el antisemitismo, ni el imperialismo por sí mismos determinan los orígenes del Nazismo: únicamente con el procedimiento de la ideología racista, del régimen fascista se convierte al antisemitismo en el exterminio en masa de los judíos, y el imperialismo se transforma en Alemania en la revancha por la sufrida derrota durante la Primera Guerra Mundial. El estudio del totalitarismo, para Arendt, empezó con el fascismo en Italia y un poco más tarde con los regímenes estalinista e hitlerianos, estudios que surgen del análisis del fenómeno histórico y social en el que se ve inmersa.

El totalitarismo tiene como principal objetivo crear nuevas instituciones políticas, a la vez busca eliminar las tradiciones. Su forma de dominio se distingue de las anteriores formas del poder político, como el despotismo, la tiranía y la dictadura. Unas de las principales características del totalitarismo es convertir los sistemas de clases en masas, otra característica es convertir el pluralismo del sistema político en hegemonía de un sólo partido que encabeza el movimiento de las amplias masas populares; de esta manera modifica la realización de los poderes legales en

arbitrariedad. El totalitarismo impone el terror por medio de la policía secreta, los servicios de inteligencia juegan el papel más importante, pues lo que buscan y consiguen es la sumisión y la unión de los sujetos a la ideología Nazi, mientras que en la esfera de la política exterior se orienta al dominio mundial.

El objetivo de los regímenes totalitarios es dominar a cada sujeto con un movimiento constante en cada esfera de la vida; para lograr esto, el *Nacionalsocialismo*, como ideología, busca que el estilo de vida de cada sujeto alemán relegue sus valores fundamentales. Estos movimientos totalitarios nunca buscan una nueva forma de gobierno que remplace al estado y mucho menos alcanzan su fin último con la conquista del poder y la maquinaria del Estado. Su idea de la dominación circunda bajo el lema “la dominación permanente de cada individuo en cada una de las esferas de la vida” (Arendt, OT 408) algo que ningún Estado, ningún simple aparato de violencia, puede nunca lograr, sino que sólo puede conseguir un movimiento que se mantiene constantemente en marcha.

El presente trabajo se dividirá en tres partes, en la primera, se trabaja una pequeña introducción de la propuesta de Arendt, en el libro *los orígenes del totalitarismo*, en donde la autora hace un análisis histórico que busca las causas que generaron una de las crisis más grandes del siglo XX. En la segunda parte presentaremos la definición, características y análisis que se le hace al concepto de ‘prejuicio’ con base en los libros *Los orígenes del totalitarismo* (Arendt), *¿Que es la política?* (Arendt), y *De la historia a la acción* (Arendt). Postularemos el análisis del Antisemitismo como prejuicio planteando en primer lugar una posible definición desde Arendt, la cual nos propone un recorrido histórico en el cual se resaltan los prejuicios que tenían los Judíos y como estos refuerzan los prejuicios de los Alemanes. Destacaremos algunos aspectos de la historia judía en los que se basan los antisemitas para formar su ideología; uno de los aspectos que se resaltan en el texto es el desconocimiento que tenían los judíos de su propia historia y las consecuencias que esto generó para que se reconocieran en el mundo como un pueblo oprimido. Analizaremos el problema de la igualdad como constituyente del prejuicio, pero es preciso advertir que no haremos el mismo recorrido histórico que la autora, puesto que nuestro interés es hacer una interpretación para poder hacer la relación que se quiere plantear.

En la tercera parte del trabajo haremos un análisis del concepto de propaganda, desde el texto de Norberto Corella, *Propaganda Nazi*. Esto lo hacemos porque Arendt, aunque utiliza el concepto de propaganda, no lo define claramente ni examina su relación con el prejuicio. En esta sección del trabajo, postularemos una posible definición del concepto de propaganda, plantearemos las condiciones que se deben dar para que la propaganda moderna exista y por último se analiza como el Nacionalsocialismo utiliza los medios propagandísticos para difundir las ideologías a las masas, las cuales están predispuestas a recibir el mensaje que el movimiento quiere transmitir. En la última parte del trabajo haremos evidente la relación entre prejuicio y propaganda, y plantearemos una posible respuesta a la pregunta rectora del trabajo.

3 Totalitarismo, prejuicio y propaganda

Arendt, en el libro “*Los orígenes del totalitarismo*”, propone un análisis de las causas que favorecieron la crisis y decadencia del Nación-Estado¹ moderno y propiciaron, el fenómeno totalitarista. Para Arendt, el totalitarismo es un régimen político específico y delimitado en un contexto histórico particular, que difiere de otras formas de opresión política ya conocidas, como el despotismo, la tiranía y la dictadura, el totalitarismo no hace otra cosa que idear modos de gobierno que permitan controlar la acción y con ello también la contingencia de los asuntos humanos” (Londoño B 109). Los proyectos del totalitarismo buscan realizar un abuso del poder, infiltrándose en las diferentes capas de la vida de cada individuo, de esta manera logra integrarse en la vida privada del hombre para transformarlos en hombres-masa. Según señala Aguirre y Malishew (Hannah Arendt: El totalitarismo y sus horrores.), el totalitarismo genera esperanza de cumplir las condiciones necesarias para la transformación moral, estética y física del hombre, la cual les sirve para justificar y legitimar las represalias contra los grupos que, según los ideólogos del totalitarismo, obstaculizan la realización de un futuro radiante; en este caso en particular el grupo que obstaculiza tal futuro son los judíos.

¹ “Sociológicamente, la Nación-Estado era el cuerpo político de las emancipadas clases campesinas europeas y esta es la razón por la que los Estados nacionales pudieron mantener su posición permanente dentro de estos Estados sólo hasta finales del siglo” (Arendt, OT 301).

El termino totalitarismo es entendido por Arendt, en el texto *De la historia a la acción* como “la sed de poder, voluntad de dominio, terror y lo que se denomina una estructura de estado monolítica” (33), que busca romper con las tradicionales instituciones e impone la transformación de la sociedad de clases, en sociedad de masas; el totalitarismo busca la ruptura del sistema de partidos por un movimiento de masas, además desplazo el centro del poder del Ejercito a la Policía y estableció una política exterior abiertamente encaminada a la dominación mundial². Arendt, nos plantea la problemática del totalitarismo con un estudio que busca establecer las relaciones e implicaciones que existe entre la historia y un gobierno totalitarista que rompe con las tradicionales formas de poder, el análisis se plantea en tres etapas, el primero es el Antisemitismo, el segundo el Imperialismo y por último el Totalitarismo, este trabajo se dedica a la primera y la tercera parte, y maneja como hipótesis la posible relación entre el prejuicio, y la propaganda. Se Entiende por prejuicio, el contenido autoevidente por el cual funciona la sociedad, está presente en la conversación de los sujetos pero no hay una explicación de ello, aparecen como presupuestos sociales bajo los cuales los sujetos se rigen, y entendiendo por propaganda, la herramienta útil para el adoctrinamiento de las masas, que hace uso desmedido de las creencias, ideologías, cultura y rompe con los la realidad, puesto que la propaganda tiene la función de disfrazar los hechos a su acomodo, muestra lo que se quiere mostrar y el sujeto percibe lo que quiere percibir. Estableciendo la relación, buscamos acercarnos a una posible respuesta a la pregunta ¿Por qué un sujeto aparentemente racional cae en el adoctrinamiento de la propaganda de masas? El nazismo como movimiento ideológico utiliza los diferentes prejuicios como el antisemitismo, el nacionalismo y el racismo, para lograr la atención de las masas. La tarea de la propagada es difundir las diferentes ideologías que refuerzan los prejuicios de los sujetos.

4 Prejuicio

Tomamos el prejuicio como el contenido auto evidente por el cual las sociedades se desenvuelven, está presente en las conversaciones de los individuos pero no hay una explicación de ellos, simplemente aparecen como los presupuestos sociales bajo los que los sujetos se rigen, los prejuicios no tiene relación con el presente, Arendt, nos

² La relación entre totalitarismo y dominación mundial aparecen con detalle en (Arendt, OT 559)

afirma en el texto *¿Qué es la política?* que “no son fruto de la experiencia. Por eso, porque no dependen de un vínculo personal, cuentan fácilmente con el asentimiento de los demás, sin que haya que tomarse el esfuerzo de persuadirles” (Arendt, *¿QP?* 53); además, la gente a través del prejuicio se reconoce, se siente a fin y además actúa; para Arendt,

el prejuicio excede el ámbito personal, idiosincrático, y alcanza una dimensión colectiva, razón por la cual los prejuicios representan por sí mismos algo político: no tienen su origen en la arrogancia de los intelectuales ni son debidos al cinismo. No pueden ser ignorados por los sujetos porque forman parte de los mismos y no se pueden acallar porque apelan a realidades innegables y reflejan fielmente la situación efectiva en la actualidad y sus aspectos políticos (Arendt, *¿QP?* 49).

Los prejuicios, son planteados como constituyentes de un componente integral de los asuntos humanos entre los que nos movemos todos los días, pertenecen y se forman directamente en lo social, en la relación del sujeto con el mundo con esto lo que buscamos es orientar los prejuicios en las relaciones sociales de los hombres en su cotidianidad, pues el hombre no puede vivir sin prejuicios. En este sentido Arendt nos aclara que

la ausencia del prejuicio exigiría una alerta sobre humana. Por eso la política siempre ha de ver con la aclaración y disipación de prejuicios, lo que no quiere decir que consista en educarnos para eliminarlos, ni que los que se esfuerzan en dilucidarlos estén en sí mismos libre de ellos (*¿QP?* 52).

La pertinencia de la anterior cita es la relación que existe entre el juicio y el prejuicio. El juicio pertenece a la esfera política y el prejuicio a la esfera social³, Arendt nos postula que, “Cuando más libre está un hombre de prejuicios menos apropiado es para la sociedad” (*¿QP?* 53), esto es, en la sociedad el prejuicio es compartido, funcionan de una manera autoevidente, de tal manera, que el prejuicio en lo social no apela al convencimiento, simplemente porque no hay que “tomarse el esfuerzo de persuadirle” (Arendt, *¿QP?* 53). En la esfera de lo social, los sujetos actúan de acuerdo a lo preestablecido, pareciese que existe un contrato en el que se entra cuando se nace y los sujetos se apropian de él, por cultura, por imposición o

³ Para profundizar frente a la diferencia existente entre la esfera social y la esfera pública, consultar, el artículo de Marmisolle, *La acción política en Arendt: Publicidad, trama social y participación de los postergados* (2011)

simplemente porque se da por supuesto que la sociedad no puede funcionar sin ellos.

Comprendiendo que el juicio y el prejuicio pertenecen a esferas diferentes, como ya explicamos, estableceremos porque es necesaria esta distinción y separación, Para Arendt el prejuicio no debe confundir su papel social e irrumpir en la esfera política ya que “en la sociedad no pretendemos juzgar en absoluto, esta renuncia, esta sustitución del juicio por el prejuicio resulta peligrosa cuando afecta el ámbito político, donde no podemos movernos sin juicios” (Arendt, ¿QP? 53), de esta manera podemos concluir que el pensamiento político se basa esencialmente en la capacidad de juzgar. Para lograr una síntesis del prejuicio expondremos las características correspondientes.

El prejuicio se caracteriza, porque imperecederamente “oculta un pedazo del pasado” (Arendt, ¿QP? 53), además, éste siempre se reconoce porque “encierra un juicio que en su día tuvo un fundamento legítimo en la experiencia” (Arendt, ¿QP? 53). La relación del prejuicio con el juicio se basa principalmente en que, el juicio se hace en una época específica con las características propias del contexto, pero que con el pasar del tiempo es arrastrado por la opinión de los sujetos hasta contextos totalmente diferentes y se transforma en prejuicio. De esta manera podemos inferir que, el prejuicio siempre es un juicio que pertenece a otra época, la evidencia de su peligrosidad reside en que “siempre está bien anclado en el pasado” (Arendt, ¿QP? 53), y su función es avanzar al juicio que pertenece al presente impidiéndole al juicio actualizarse. el prejuicio por su esencia autoevidente siempre apela a “un « se dice», «se opina» sin que por supuesto dicha apelación deba constatar explícitamente” (Arendt, ¿QP? 52). El prejuicio por su esencia apela a la opinión social de los sujetos.

Los prejuicios tienen su importancia en lo explícitamente social, “no hay propiamente ninguna forma de sociedad que no se base más o menos en los prejuicios, mediante los cuales admite a unos determinados tipos de hombres y excluye a otros”. (Arendt, ¿QP? 53) Podemos ejemplificar que el antisemitismo y el racismo son ideologías y como tal, pertenece al campo de los prejuicios ya que Arendt al explicar la función del prejuicio nos postula que “la función es preservar a quien juzga de exponerse abiertamente a lo real y de tener que afrontarlo pensando,

las cosmovisiones e ideologías cumplen bien esta misión que protege de toda experiencia” (Arendt, ¿QP? 55). En el capítulo posterior aclararemos que el Antisemitismo como ideología cumple con la función del prejuicio expuesta en la anterior cita.

Aclaremos de ante mano que, no es el Antisemitismo, ni el Imperialismo⁴, los directamente promotores de ideologías Nazi, sino que al contrario, son los Nazis los que adaptan estas ideologías que están totalmente conformadas por las características de los prejuicios. De tal manera el movimiento Nacionalsocialista utiliza los prejuicios y los expresan en las ideologías, adaptando los presupuestos a sus procesos propagandísticos a los que se ven sometidos los alemanes. Partiendo de esto estableceremos las características del antisemitismo para poder aclarar cuáles son los prejuicios que se anclan a la historia y poder establecer la relación entre el prejuicio y la propaganda.

4.1 El antisemitismo

Arendt en (OT) postula que el antisemitismo moderno es una ideología secular decimonónica cuyo nombre, aparece en la década de los años setenta, del siglo XIX, tal noción está ligada con “la sociedad secreta judía, que ha dominado, o aspira dominar, al mundo desde la antigüedad” (13). Este es uno de los prejuicios que se ancla a la historia por lo tanto sirve como argumento central en todo el desarrollo de la ideología Nacionalsocialista, como veremos más adelante.

La historia judía está marcada por muchos aspectos pero el más resaltante es la “activa entrada de los judíos en la historia europea que quedó determinada precisamente por ser ellos un elemento inter-europeo, no nacional, en un mundo de naciones que surgían o existían” (Arendt, OT 69), esto llevó a que los judíos no pertenecieran a ninguna parte y a su vez genero el desinterés de los mismos por las cuestiones políticas de las naciones que habitaban. La historia del antisemitismo se remite a la época de la dispersión de Israel,⁵ aunque no se desconoce que en cada época el antisemitismo tiene variantes y diversas formas: como el antisemitismo-cristiano, antisemitismo económico, antisemitismo nacional, y el antisemitismo

⁴ Los intereses de este trabajo no remiten al estudio profundo del imperialismo. Si se desea consultar el análisis que Arendt hace al respecto buscar en la segunda parte de *Los orígenes del totalitarismo* (Arendt 181-343).

⁵ Una historia del Antisemitismo desde sus orígenes se encuentra en el libro de Bernard Lazare (El Antisemitismo su historia y sus causas)

secular, no se niega la importancia de la historia pero es necesario delimitar la investigación ya que el tema es bastante amplio, aunque nos parece muy importante, en este trabajo esa no es la intención, por tal razón entraremos a hacer un breve análisis del pueblo judío para poder establecer el antisemitismo Nacional-socialista que es el que interesa en este caso en particular, desde los estudios realizados por Arendt.

Cuando la Nación-Estado acoge como premisa “La igualdad de condiciones para todos los componentes de la nación” (Arendt, OT 58), se otorgó a sus habitantes judíos la igualdad de derechos en el siglo XIX, la emancipación de los judíos, tuvo un doble equivoco; por una parte, la estructura política y legal de un nuevo cuerpo político que únicamente podía funcionar bajo la condición de igualdad política y legal. El otro equivoco, es la evidencia de los específicos privilegios de los judíos, que originalmente sólo le pertenecían a unos pocos, de esta manera los judíos privilegiados no pudieron atender por sí mismos a las siempre creciente exigencias de la empresa estatal, entonces fueron finalmente extendidos estos privilegios, a toda la judería de Europa occidental y central.

Con el establecimiento de la Nación-Estado, y la declaración de la igualdad como derecho fundamental en la Nación, se establece “el nacimiento de la sociedad de clases que una vez más separo a los habitantes, económica y socialmente tan efectivamente como en el antiguo régimen” (Arendt, OT 58). El establecimiento de la sociedad de clases impuso a su vez la desigualdad de condiciones sociales, aunque hay que aclarar que Alemania era un país atrasado políticamente y conservaba algunos residuos feudales, “En tales países los miembros de la aristocracia, que en un conjunto se hallaba en trance de transformarse en una clase” (Arendt, OT 59). Cuando el sistema de clases se desarrolla completamente trae como consecuencia, la abolición del *estatus* del individuo que era “definido por su pertenencia a su propia clase y a sus relaciones con otra y no por su posición en el Estado o dentro de su maquinaria” (Arendt, OT 59). Pero como toda ley tiene su excepción, en este caso son los judíos los que no “constituían una clase propia y no pertenecían a ninguna clase de sus países” (Arendt, OT 59). Lo que define el status de los judíos en las Naciones-Estado es su condición de ser judíos, pero ni sus

riquezas ni las funciones que tuvieron que asumir como patronos de personal administrativo les ayudo en el ascenso del establecido desarrollo capitalista⁶.

El judío es el único sujeto que le aplica la declaración de igualdad de condiciones, este proceso visibilizó, ante la sociedad de clases, que era un grupo diferente y coincidió con el interés del judío como grupo por su preservación y no dudaron en asumir la protección del Estado, simplemente porque este proceso les garantizaba su identidad como grupo. Para el judío la igualdad declarada por el Estado sólo lo beneficiaba en cuestiones legales, el problema radica cuando se establecen las sociedades de clases, que tienen como base la desigualdad tanto para los que se identifican con una clase, como para los que no, de esta manera el grupo judío se estableció en una “desigualdad social que era completamente diferente de la desigualdad del sistema de clases” (Arendt, OT 60), esto significo socialmente que el judío o era un superprivilegiado por el gobierno o era un “subprivilegiado, que carecía de ciertos derechos y oportunidades de los que se habían privado los judíos para impedir su asimilación” (Arendt, OT 60). El sentimiento antijudío tiene su germen en la sociedad de clases, y en esta división desigual, el judío por su historia como prestamista y banquero logro el odio de las clase medias bajas,⁷ que se vieron forzados a acceder a créditos por la apertura del comercio, veían en el judío un explotador, el ser que siempre quiere sacar provecho, el avaro.

Cuando aparecen los primeros partidos antisemitas, que están formados por la aristocracia y la clase media baja, aparecen en la escena proclamándose como partidos diferentes “Formularon la reivindicación original de que no eran un partido entre los demás partidos, sino un partido «por encima de los demás partidos»” (Arendt, OT 86). Esta iniciación anunciaba claramente su aspiración a convertirse en los representantes de toda la nación, esto se hace más claro en tanto, los partidos antisemitas y sus programas siempre estuvieron relacionados con asuntos exteriores, “su impulso revolucionario se hallaba dirigido contra el Gobierno más que contra una clase social y estaban encaminados a destruir la estructura política de la Nación-

⁶ Arendt, nos expone que los judíos no se adoptaron a los cambios del capitalismo. Por eso no se no se adhirieron a ninguna clase. (OT 58-60).

⁷ Esta clase media baja estaba conformada por “los descendientes de los gremios de artesanos y de comerciantes que durante siglos habían estado protegidos contra los azares de la vida por un sistema cerrado que prohibía la competencia” (Arendt, OT 84).

Estado” (Arendt, OT 87), desde sus inicios las propuestas eran contundentes y su posición fuerte frente a los judíos.

La fundación de los partidos antisemitas expone visiblemente una problemática que ya tenía una larga historia, el odio a los judíos, que consiste primordialmente en apelar a los privilegios que le ofrecía el Estado a los judíos, por esta razón, la lucha por la reivindicación de los partidos antisemitas coincide con las primeras fases del imperialismo, en la cual se exponía una semejanza a la lucha que los trabajadores tenían contra la burguesía, de esta manera se planteó la lucha antisemita como una lucha entre el opresor y el oprimido; esto porque el Alemán de la clase media baja se sentía oprimido por los que trajeron el imperialismo económico a los que se vieron expuestos, el judío era el representante del estado y pues, si el judío encarna al estado, el judío es una figura visible a quien culpar por todas las desgracias del Estado, el problema radica en

La ignorancia política de los judíos, que tan bien les preparó para su especial papel y para enraizarse en la esfera financiera del Estado, y sus prejuicios contra el pueblo y en favor de la autoridad, que les impidieron ver los peligros políticos del antisemitismo (Arendt, OT 105).

Dado que la influencia política y social de los judíos estaba constituida por el hecho de pertenecer a un grupo cerrado, que trabajaba directamente al servicio del estado, esto desembocó en una indiferencia por parte del judío de su situación tanto social como política y la razón fundamental es que se sintió protegido por el Estado.

El antisemitismo en principio era social, la discriminación, y las pocas relaciones que el judío podía establecer con los sujetos que pertenecían a una Nación, a la que los judíos habitaban pero no pertenecían les era indiferente, de esta manera el judío crea una sociedad cerrada dentro de la sociedad de clases, pero el detonante es cuando el antisemitismo se convierte en una cuestión política “el antisemitismo político se desarrolló porque los judíos eran un cuerpo separado, mientras que la discriminación social surgió a consecuencia de la creciente igualdad de los judíos respecto de los demás grupos” (Arendt, OT 105), y la declaración de la igualdad social nunca llegó a cumplirse, porque ninguna de las clases sociales se hallaba preparada para concederle tal igualdad, en cambio lo que la sociedad de clases sí pudo fue admitir excepciones del pueblo judío.

Para Arendt el problema del antisemitismo es que siempre fue abordado por los judíos únicamente como problema social y no como una cuestión política, “Uno de los hechos más desgraciados en la historia del pueblo judío ha sido el hecho que sólo sus enemigos y casi nunca sus amigos comprendieron que la cuestión judía era política” (Arendt, OT 108), el auténtico momento decisivo en la historia social de los judíos alemanes, se da en 1808, cuando el gobierno decretó la ley municipal que otorgaba completos derechos cívicos, aunque no políticos, a los judíos⁸ estos derechos cívicos eran entendidos como auténticos privilegios individuales que para los judíos y para los integrantes de la sociedad no judía significó la base generadora del odio hacia toda la raza judía.

La secularización judía es entendida como la transformación de los dos elementos básicos de la piedad judía, por un lado la esperanza mesiánica, y por el otro lado la fe en Israel como pueblo elegido, para Arendt esta secularización trajo consigo una fatídica separación para el pueblo judío, ya que “el hecho que separara el concepto de pueblo elegido de la esperanza mesiánica cuando en la religión judía estos dos elementos eran dos aspectos del plan divino de redención de la humanidad” (Arendt, OT 26), a esto hay que agregarle que los judíos tenían la firme creencia que eran elegidos por Dios y además de eso los judíos se adjudicaron una naturaleza superior a la de los demás pueblos del mundo “los judíos por naturaleza son más inteligentes, mejores, más sanos y más aptos para la supervivencia el motor de la Historia y la sal de la tierra” (Arendt, OT 127). Estas creencias generadas por la sociedad judía los alejó mucho más de la realidad política que les acaecía como pueblo, la secularización trajo para los judíos una nueva forma de identificación con respecto al resto de los pueblos, el judío desconocía su historia y con esto su posición en la sociedad por tal razón Arendt nos plantea que:

El origen judío, sin connotaciones religiosas y políticas, se convirtió en todas partes en una cualidad psicológica, se tornó «judeidad» y desde entonces pudo ser considerado solamente dentro de las categorías de la virtud o del vicio. Si es cierto que la «judeidad» no podría haber sido pervertida en vicio interesante sin un prejuicio que la consideraba delito, también es cierto que tal perversión fue posible gracias aquellos judíos que la estimaban una virtud innata (Arendt, OT 137).

⁸ El decreto que otorgaba a los judíos derechos cívicos, fue declarado en el tratado de paz de 1807, (Arendt, OT 112).

La anterior cita nos aclara como el prejuicio que tenían los judíos de su virtud innata era la base para sus relaciones sociales, hay que agregarle a lo anterior el desconocimiento que tenían los judíos de su propia historia, esto los llevo a generar, el desprecio del pueblo Alemán y el que habitarán, pues el judíos o bien se sentía inferior o bien superior por su condición diferente entre los normales. El antisemitismo que se denominó patriotas, está constituido por un sentimiento nacional, que consiste primariamente en ocultar por completo las faltas del propio pueblo y condenar en bloque las de los demás.

Uno de los prejuicios que los alemanes antisemitas utilizaron para su propaganda es la fe en una conspiración de judíos, unidos por una sociedad secreta, el antisemita se basa en el análisis que se le podía hacer a los banqueros judíos que funcionaban con un “intercambio internacional de noticias, e información” (Arendt, OT 129). Para los antisemitas, los banqueros judíos tenían el poder, las influencias y las estructuras para funcionar como una sociedad secreta. “el odio organizado hacia los judíos no puede ser más que una reacción ante su importancia y poder” (Arendt, OT 49); De esta manera el antisemitismo es una respuesta a la importancia económica que tenían los judíos.

El tipo de antisemitismo nazi tenía sus raíces en estas condiciones sociales tanto como en condiciones políticas. Y aunque el concepto de raza había tenido otros objetivos y funciones más íntimamente políticos, su aplicación a la cuestión judía en su más siniestro aspecto debió mucho de su éxito al fenómeno social y a las convicciones que virtualmente constituyeron un asentimiento de la opinión pública (Arendt, OT 141).

El Racismo⁹ es la principal arma ideológica de las políticas imperialistas, y los Nazis acogen esta ideología como política racial¹⁰ y es difundida por medio de la propaganda. La ciencia, entendida como los estudios que se hacen en busca de una verdad objetiva, le sirve al racismo por la autoridad que representa para el hombre,

⁹ Para Arendt, “El racismo, que negaba el origen común del hombre y repudia la finalidad común de establecer a la Humanidad, introdujo el concepto del origen divino de un pueblo en contraste con todos los demás, cubriendo así el producto temporal y cambiante del esfuerzo humano con una nube seudomística de eternidad y finalidades divinas” (OT 307).

¹⁰ Se recomienda analizar el texto de Hernández Mario en su artículo, *Con Arendt y contra Arendt: Juzgando su juicio sobre la integración racial en Estados Unidos durante el siglo xx*, en donde expone la problemática del racismo.

la ciencia en el racismo es útil en la medida en que proporciona argumentos contundentes y estos resultan persuasivos hasta para los mismos científicos “que dejan de preocuparse por el resultado de sus investigaciones, abandonan sus laboratorios y corren a predicar a la multitud sus nuevas interpretaciones de la vida y del mundo” (Arendt, OT 223). Para que la persuasión fuese contundente fue necesario utilizar teorías como las de, Boulainvilliers,¹¹ Darwin¹², Gobineau¹³, y otras muchas, con la intención de adaptarlas a los beneficios de las teorías que surgían al servicio de las ideologías Nazi,

fue ciertamente Hitler quien, más astuto que Schoenerer, su padre espiritual, supo cómo utilizar el principio jerárquico del racismo, cómo explotar la afirmación antisemita de la existencia de un pueblo «peor» para organizar adecuadamente al «mejor» y a todos los conquistados y oprimidos entre ambos, como generalizar el complejo de superioridad de los pan-movimientos de forma tal que cada pueblo, con la necesaria excepción de los judíos, pudiera despreciar al que era aún peor que él mismo (Arendt, OT 314).

El racismo en Alemania¹⁴ surge como arma para la guerra civil, “el pensamiento racial alemán fue inventado como un esfuerzo por unir al pueblo contra la dominación extranjera” (Arendt, OT 229), su estrategia era generar una conciencia de un origen común en los sujetos, planteando un linaje superior que a su vez reclamaba derechos superiores. La necesidad de argumentos para las políticas Imperialistas y más adelante en las Totalitarias, generó que el racismo como ideología política, tomará de todas las ciencias lo que más se adaptaba para poder formular argumentos como *el de razas superiores por linaje, o que una raza por ser más fuerte* y por lo tanto apta para para dominar podía reclamar su derecho del dominio del más débil y menos apto para la evolución de la historia. Estos

¹¹ Arendt, nos describe la importancia de la teoría de Boulainvilliers, en (OT 226).

¹² Para ver el análisis que Arendt, recopila de la teoría de Charles Darwin, con su obra *El origen de las especies* ver (OT 243).

¹³ Para profundizar sobre el estudio que hace Arendt, al texto de Gobineau, ver (OT 235-237).

¹⁴ El racismo aunque mantuvo un lazo estrecho con el nacionalismo se diferencia en tanto, el racismo busca organizar al Hombre, por su origen, y el nacionalismo busca organizar al hombre por su nacionalidad, por la determinación de un territorio.

argumentos determinaron gran parte de la historia Europea¹⁵. El racismo y el antisemitismo no necesitaron del Nazismo, para surgir pero es el Nazismo quien adapta estas dos ideologías y las utiliza como armas políticas para la destrucción de la civilización.

El odio del populacho y sus ideologías racistas contra los judíos surgió, según Arendt, a partir de “una aprensión supersticiosa de que pudieran ser los judíos y no ellos mismos a los que Dios hubiera elegido, aquellos a quienes estaba reservado el éxito por Divina Providencia” (Arendt, OT 315). El populacho desprecia al judío principalmente por sus teorías míticas del origen divino, que además postulan al judío en el éxito de la historia, estas teorías aportaron a la historia occidental el elemento de fanatismo heredado por la del cristianismo y su posición de reivindicación de la posesión exclusiva de la verdad.

4.2 La igualdad como constituyente del prejuicio

El problema de la igualdad consiste en que se privilegia la ley y no hay un estudio de las relaciones sociales que son las que afectan directamente al sujeto; por esto, “La igualdad de condición, aunque es ciertamente un requerimiento básico de la justicia, figura, sin embargo, entre los mayores y más inciertos riesgos de la humanidad moderna”. (Arendt, OT 105). Cuando más iguales son las condiciones, menos explicaciones hay para las diferencias que existen entre los sujetos; y es así, que se transforman en desiguales los sujetos, y en los grupos, hay una perversión en el concepto de igualdad, en donde el que puede ser igual debe ser normal y los anormales son excluidos, aquel que tenga características diferentes a las del grupo al que pertenece adquiere el título de anormal, además esta idea de igualdad niega la historia, la cultura y las costumbres de los sujetos.

En Europea la idea de establecer la igualdad para todos, está llena de contradicciones, pues esta idea sólo se basa en “la igualdad ante la ley tiene como base una sociedad orientada en la desigualdad del sistema de clases” (Arendt, OT 59). La igualdad aquí es planteada como homogeneizadora, busca anular las diferencias de cada sujeto, el concepto de igualdad trae implícito la intención de borrar las diferencias naturales de cada individuo, que a su vez pertenece a un grupo

¹⁵ En este escrito el interés es el Antisemitismo, por eso no profundizamos en el Racismo, esta ideología aunque es muy importante, en este escrito no es posible ampliar tal estudio, pero se nombró por la pertinencia y relación que tiene con el Totalitarismo.

específico que se caracterizan por tener unas condiciones de existencia diferentes por cultura, creencias y visión del mundo, con esto las relaciones de los humanos se transformaron en problemas raciales. Para Arendt, la igualdad de los judíos con el resto del mundo europeo, trajo consigo una nueva conciencia que condujo a “un resentimiento social contra los judíos” (Arendt, OT 106). Y a su vez político, estableciendo la evidencia de la relación de la igualdad y su importancia en el desarrollo del Antisemitismo.

El desarrollo que tuvo el resentimiento se caracteriza principalmente en el antisemitismo el cual incluye el lado político y social, “el resentimiento político se desarrolló por que los judíos eran un cuerpo separado, mientras que la discriminación social surgió a consecuencia de la creciente igualdad de los judíos respecto de los demás grupos” (Arendt, OT 105). La sociedad Alemana está separada de hacer una revisión de los prejuicios judíos. No dudaban de que los “homosexuales fueran delincuentes ni de que los judíos fueran traidores; sólo revisaban su actitud hacia el delito y la traición” (Arendt, OT 135). El problema fundamental es que con la declaración de la igualdad como ley, se les impone a los sujetos en este caso a los alemanes que acepten una cultura que en principio desconocían y que además por tradición habían excluido, no hay una reivindicación de los derechos, ni siquiera se plantea el problema del reconocimiento del otro sino, simplemente se apela a la aceptación de un grupo por imposición.

El desinterés político y social de los judíos de toda Europa los llevó a una indiferencia de los acontecimientos que les acaecían como sujetos que comparten su natalidad por eso “Cuando comenzó la persecución de los judíos alemanes, los judíos de otros países europeos descubrieron que los judíos alemanes constituían una excepción cuyo destino no podía tener ninguna semejanza con el propio” (Arendt, OT 69). Los judíos de otras naciones creyeron y se convencieron de que el colapso de la judería germana no los afectaría a ellos por sus particularidades, por estas razones los judíos de otras naciones de Europa se aferraron a la idea que sus derechos humanos básicos serían protegidos mediante privilegios especiales, por ejemplo “el privilegio de haber sido un veterano de la primera guerra mundial, hijo de un veterano, orgulloso hijo de un padre muerto en combate” (Arendt, OT 69). Esto explica la indiferencia de los judíos de otros países de Europa por la situación que vivía la judería germana.

El conflicto al que se vieron inmersos los judíos alemanes tuvo como principal característica la “fuerza que tomó el nacionalismo extremadamente cruel y una anacrónica resurrección de los viejos prejuicios” (Arendt, OT 69), en este escrito son planteados el antisemitismo y el racismo, como viejos prejuicios que aportan los argumentos que dan la fuerza que toma la propaganda Nazi la cual apunta hacia la masa. Es la propaganda Nazi la que hace ver que los judíos fueron “culpables de la primera guerra mundial” (Arendt, OT 140), y que además con la ayuda de los *Protocolos de los Sabios de Sión*¹⁶ los judíos pretendían adueñarse del mundo por medio un complot que se organizaba en sociedades secretas con los judíos de todas las partes del mundo.

Lo que hace el Totalitarismo¹⁷ es pervertir el sentido común¹⁸. La pérdida del sentido común, en el totalitarismo es otra característica que apela al desconocimiento de la moral tradicional, “bajo la dominación totalitaria, la gente aunque no lo experimenta como tal, fue conducida a la de ausencia de significado” (Arendt, HA 39), el totalitarismo pone en evidencia la ruina de las categorías y criterios de juicio que se tenían, rompe con la moral preestablecida y pervierte el sentido común que para Arendt significa,

el sentido capaz de ajustar nuestros propios datos sensibles a los de los otros (...) todos la autoevidencia de la que el razonamiento lógico procede, puede pretender una seguridad independiente del mundo y de la existencia de los demás (Arendt, HA 40)

Toda autoevidencia, está alejada de la realidad fáctica, en consecuencia toda autoevidencia actúa como verdad, a la que apela el adoctrinamiento y el terror que efectúa la propaganda.

¹⁶ Arendt aclara que, “*Los Protocolos de los Sabios de Sión* fueron elaborados hacia 1900 por agentes de la policía rusa en París por indicación de Pobyedonostzev, consejero político de Nicolás II y que fue el único pan-eslavista que llegó a alcanzar una posición influyente”. (Arendt, OT 314). Estos folletos fueron olvidados hasta 1919, cuando comenzó su circulación por todos los países de Europa.

¹⁷ Podremos encontrar un análisis de las implicaciones que tuvo el totalitarismo en el siglo XX en Europa, en la investigación de Brum, *El totalitarismo del siglo XX*.

¹⁸ Para Arendt, “El sentido común es sólo aquella parte de nuestro espíritu y aquella porción de sabiduría heredada, que todos los hombres tienen en común en cualquier civilización dada”. (Arendt, HA 39).

5 Propaganda

Arendt, no nos ofrece una respuesta clara de qué está entendiendo por propaganda¹⁹, esto conduce a la necesidad de acudir a otros estudios que se han realizado en torno al tema. Para este propósito tomamos el concepto de Propaganda de la obra de Corella Norberto, “*Propaganda Nazi*”, en donde la propaganda es entendida como “la herramienta de la política” (11), esto porque la política se hace con base en el convencimiento y no en la coerción y es el uso del lenguaje un instrumento fundamental de la política, por lo tanto “la propaganda es un conjunto de métodos y técnicas capaces de producir una serie de mensajes que en un momento dado se lanzan sobre la opinión pública” (Corella 11). Es necesario sobresaltar los objetivos que la propaganda²⁰ ha tendido desde sus inicios, uno de los principales es la adhesión, la sumisión, la subversión y el pánico.

La eficacia de la propaganda tiene sentido cuando los sujetos modifican su comportamiento en favor de la política a la que sirve, además de esto la propaganda tiende a establecer lazos con los sujetos que la perciben esto con la intención de mostrar lo que ellos demandan²¹. Para que la propaganda moderna exista, se tienen que dar ciertas condiciones, como la presencia de los medios de comunicación, una relación de complementariedad entre la sociedad individualista y la sociedad de masas, y la necesidad que tienen las personas de un estilo de vida promedio.

La propaganda se caracteriza por transmitir una ideología a la masa, entendiendo ideología como él “argumentos que utiliza el político para acumular la legitimidad necesaria para sus fines” (Corella 16); que busca convencer al individuo de las

¹⁹ Bloom Richard, en su artículo, (Propaganda política perspectivas posmoderna), propone un análisis de los conceptos de propaganda, información, poder y política, se puede encontrar en el texto una crítica de las implicaciones cognitivas que genera la propaganda política.

²⁰ Se puede consultar el Artículo de Fandiño, Roberto (La barbarie legitimada. Historia de la propaganda e historia del tiempo presente.), en donde plantea la problemática de los inicios de la barbarie en el siglo xx y como la propaganda ayuda a legitimar la violencia.

²¹ Si hay un rechazo por parte del público la propaganda es retirada.

bondades de dicha ideología, para después inducirles a actuar de cierta forma, de esta manera fomentando la cohesión social²².

5.1 El papel de la propaganda en el ascenso del nazismo

Es necesario ampliar los principios que dieron paso a que la ideología Nazi, por tal razón se plantea un breve análisis de la historia de Alemania, que se encuentra marcada por una serie de sucesos históricos que ayudan a explicar los orígenes del Nazismo, aunque no lo determinan, sí ayudan a entender cómo se da este movimiento en Alemania.

1. En primer lugar la existencia del pan-germanismo, que incluye un fuerte sentimiento nacionalista²³, que además como pan-movimiento²⁴, tienen esa conciencia de todos los temas de política exterior. El pan-germanismo estaba conformado por “intelectuales que carecían de la intención de dominar el mundo” (Arendt, OT 297), pero sí poseían la estrategia de organizar el populacho, además eran conscientes de la importancia del uso de las teorías raciales, en cuestiones tanto ideológicas como propagandísticas, así mismo el antisemitismo en el pan-germanismo tomó el significado de que “el odio hacia los judíos fue por vez primera aislado de toda experiencia real concerniente al pueblo judío, tanto política como social y económicamente” (Arendt, OT 300). El pan-germanismo sigue la lógica particular de una ideología²⁵.

²² El estudio de (Mesa A) titulado *Cohesión social y espacio de aparición: el papel de los espectadores en el concepto de ciudadanía de Hannah Arendt*. nos proponen un análisis de la cohesión social y como esta posibilita la Alemania Nazi.

²³ El nacionalismo tiene como idea fundamental una misión nacional y plantea una estructura jerárquica en donde las diferencias históricas fueron interpretadas como diferencias entre hombres que se establecen en el origen natural, “el nacionalismo es esencialmente la expresión de la perversión del Estado en un instrumento de la nación y de la identificación del ciudadano con el miembro de la nación” (Arendt, OT 302). De esta manera el nacionalismo era la conexión activa que unía a un Estado centralizado y, a una sociedad atomizada.

²⁴ Los pan-movimientos son los predecesores de los movimientos totalitarios, “encaminados a la destrucción del estado, los nazis hallaron muy conveniente hacerse pasar por tales, es decir pretender que seguían fielmente el modelo del fascismo italiano”. (Arendt, OT 331).

²⁵ “Si la fundación de prejuicio es preservar a quien juzga de exponerse abiertamente a lo real y de tener que afrontarlo pensando, las cosmovisiones e ideologías cumplen tan bien esta misión que protegen de toda experiencia” (Arendt, ¿QP? 55).

2. El impacto psicológico que tuvo sobre los alemanes la derrota de la Primera Guerra Mundial²⁶; que además situó a los judíos (el judío emigrante, que además era pobre) como la escoria de Europa “no solamente porque estableció al judío como escoria de la Tierra” (Arendt, OT 346), así mismo ningún país recibió a los judíos inmigrantes con buena actitud ya que ellos significaban un gasto adicional e incómodo para el país que les asimilaba.
3. El resentimiento generalizado por las condiciones impuestas por el Tratado de Versalles, este tratado significó para los alemanes la pérdida de la guerra que además trajo consigo la derrota del régimen monárquico, pero para los alemanes que habían peleado la guerra significó la traición del gobierno, por consiguiente el gobierno con la aceptación de paz, asumía toda la responsabilidad de haber propiciado la guerra y con esto admitía todas las consecuencias que dicho tratado traería para Alemania.
4. La incapacidad de la República de Weimar²⁷ para gobernar, y por lo tanto la crisis política en Alemania, surgió en parte por qué la República se manifestó como protectora de las minorías.

Después de la Primera Guerra Mundial, y todas las implicaciones que esta trajo para los alemanes, se funda el partido Nazi que fue basado bajo un conjunto de “fobias y prejuicios totalmente anticientíficos, muchas veces incoherentes y hasta de distorsión antes de sus fuentes originales” (Corella 21), la idea central del nacionalsocialismo se encontraba basada en la siguiente,

Ideologías étnicas y racistas que pasó de una xenofobia común y corriente a un antisemitismo biológico radical, que hubo de convertirse en la idea central del nacionalsocialismo. Se concebía a la lucha entre las razas como motor de la historia y la supremacía de la raza aria sobre los demás (Corella 22).

La supremacía de la raza aria fue sostenida y argumentada bajo supuestos pseudo-darwinianos y pseudo-científicos. De esta manera es necesario revisar los antecedentes

²⁶ La primera guerra mundial que inicia en 1914 y finalizó 1918, tiene como una de sus muchas consecuencias “la migración de grupos que no fueron bien recibidos en parte alguna ni pudieron ser asimilados en ningún lugar” (Arendt, OT 343).

²⁷ Arendt, nos aclara que, “En los primeros años de su poder, los nazis desencadenaron un alud de leyes y decretos, pero nunca se molestaron en abolir oficialmente la Constitución de Weimar; incluso dejaron más o menos intacta la administración civil” (Arendt, OT 484).

del Partido Nazi que se encuentran en una serie de sociedades y ligas pan-germánicas, de tendencia nacionalistas y antisemitas.

El Partido Obrero Alemán, el precursor del Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán o Partido Nazi como de manera abreviada se le conoció. Esta organización fue fundada el 5 Y 6 de enero de 1919 en una cervecería de Múnich. Sus antecedentes se encuentran en una serie de sociedades y ligas pan-germánicas, de tendencia nacionalistas y antisemitas. Hitler ingresó a él en 1919 y rápidamente escaló en la jerarquía” (Corella 20).

El Partido Nazi fue un organismo de nuevo estilo, inspirado en las organizaciones socialistas rígidamente organizadas y altamente combativas. El movimiento²⁸ buscó ser un partido unificador dotado de estructura pseudo-militares y amplio radio de acción, capaz de penetrar en todos los estratos sociales, aunque nunca fue un partido como tal, busco funcionar en principio, como uno de ellos, el movimiento, estaba conformado por tropas de asalto y agentes pagados por el partido, el dinero que puso a funcionar las intenciones del partido fue dado por los Empresarios burgueses que pensaban que Hitler seria el fiel dirigente que representaría los intereses de esta clase.

El partido nacionalsocialista pensó el perfil hipotético de su propaganda con los siguientes elementos: la tendencia marcada a “exaltar la figura de Hitler; del culto a la personalidad de dicho personaje; la actitud antisemita; la exaltación del imperialismo y del militarismo y un intento persistente por atraer a los jóvenes y a los niños” (Corella 24). Esas características le dieron el soporte al movimiento, y la propaganda trabajaba para mantener viva en cada sujeto estos ideales, esta propaganda resulto efectiva en tanto estaba pensada en un lenguaje acomodado para que cada persona que estuviera relacionada con ella, se sintiera exaltada, entusiasmada y apoyara con el voto a este partido, igualmente la propaganda abarcaba todo los campos de la sociedad como lo afirma el artículo *La propaganda de los Nazi*.

Había varios públicos para la propaganda nazi. A los alemanes se les recordaba la lucha contra los enemigos extranjeros y la subversión judía. Durante periodos que precedían la adopción de legislación o medidas ejecutivas contra los judíos, las campañas de propaganda creaban un ambiente tolerante de la violencia contra

²⁸ El partido Nazi usurpa “el slogan de movimiento para atraer a las masas” (Arendt, OT 331).

judíos, en particular en 1935 (antes de las leyes raciales de Nuremberg de septiembre) y en 1938 (antes del aluvión de legislación económica antisemita que siguió la noche de los cristales rotos). La propaganda también fomentaba la pasividad y la aceptación de las medidas propuestas contra los judíos, porque éstas aparecían representando al gobierno nazi como interviniendo y restaurando el orden (USHMM).

La revelación de una secreta alianza entre el capitalista judío y el socialista judío, es un espejismo que utilizó Hitler como recurso de la propaganda, partía de la siguiente suposición,

los millonarios judíos eran los que realizaban la política judía; partiendo de los insultos, y de los ejemplos en los que los hijos de los judíos millonarios se convertían en dirigentes del movimiento obrero y por último si se tenía en cuenta los estrechos lazos que mantenían la familia judía (Arendt, OT 130).

Se podía llegar a la conclusión, que un pueblo con las capacidades económicas y la organización de los obreros, que además poseía una red de familias por el mundo, se podían organizar y planear la venganza de los judíos hacia los que no pertenecía a la raza judía. Por esta razón la propaganda Nazi sólo pudo desarrollarse en la sociedad de masas tal y como hoy la conocemos “en la que el individuo al vivir en circunstancias un tanto diferentes a las de sus antepasados, es más susceptible a ser influenciado por la multitud” (Corella 13); la propaganda se caracteriza por su tendencia a las masas, pero esto no hubiera sido efectivo sin la carga histórica que tenían los alemanes de los judíos, y la construcción de los prejuicios de las ideologías, tanto antisemitas como racistas.

La tarea del periodista nazi era demostrar que un aparato propagandístico, necesariamente debía ser “hábil en la tarea de reforzar prejuicios sociales arraigados y experto en la manipulación de los mecanismos psicológicos profundos” (Corella 43), de la anterior forma podemos concluir que la propaganda predispone a los sujetos a aceptar la barbarie y a su vez busca generar un impulso de parte de la sociedad, para apoyar las políticas que los identificaban en el fortalecimiento de la raza aria.

La propaganda de Hitler empleaba un lenguaje muy familiar y nunca completamente olvidado, para lograr esa simpleza utiliza *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, que en el siglo XX ya se habían tornado mitos que develaban a un grupo de hombres que sujetaban las riendas de la política mundial” (Arendt, OT 149). La difusión de los folletos sólo persigue una intención; hacer creer a las masas la ficción de la conspiración mundial que estos denunciaban. Igualmente los Protocolos son el argumento que la propaganda Nazi necesitaba para darle el soporte al miedo que infundía y se esparcía por Alemania de una dominación judía.

En las primeras fases del totalitarismo, sólo el uso de la propaganda fue suficiente “los nazis emplearon al principio la propaganda antisemita para conseguir un firme control de la población. No necesitaron el terror para apoyar esta propaganda” (Arendt, OT 426), simplemente por el odio (prejuicio) que se le tenía a los judíos, el sujeto se ve predispuesto a aceptar el adoctrinamiento que la propaganda ofrece.

Para Arendt, la propaganda tiene como principal objetivo a la masa, porque estas no están convencidas, “Sólo el populacho y la elite pueden sentirse atraídos por el ímpetu mismo del totalitarismo” (Arendt, OT 425), de esta manera la propaganda siempre está dirigida a esferas exteriores, como a los estratos no totalitarios de la población del país o a los países extranjeros no totalitarios.

el punto esencial es que las necesidades de la propaganda están siempre dictadas por el mundo exterior y que los mismos movimientos no hacen realmente propaganda, sino que adoctrinan. A la inversa el adoctrinamiento, emparejado inevitablemente con el terror, aumenta con la fuerza de los movimientos o el aislamiento de los Gobiernos totalitarios y su seguridad ante la intervención exterior” (Arendt, OT 428).

Cuando los nazis toman el terror como herramienta para reforzar la propaganda, y apelando a que no existen otros medios sino los violentos para la manipulación de los sujetos, se entra realmente en un estado totalitario en donde el adoctrinamiento es entendido en una relación de perversión con la comprensión. Para Arendt el “adoctrinamiento, el cual, como intento por comprender, trasciende el comparativamente sólido ámbito de los hechos y de las cifras, de cuya infinitud trata de escapar” (Arendt, HA 30). El adoctrinamiento se basa en mostrar la realidad que

más le favorece, haciéndose evidente en la propaganda que siempre busca mostrar la realidad que más le conviene.

Cuando la violencia entra en el contexto de la sociedad alemana, el adoctrinamiento suplanta la comprensión²⁹ de los sujetos, haciendo de ellos, seres susceptibles a las intenciones de la propaganda, y los intereses de los sistemas totalitarios, se niega la verdadera comprensión que “vuelve siempre sobre los juicios y los prejuicios” (Arendt, HA 33). La propaganda totalitaria busca romper con el sentido común³⁰, implanta una estupidez³¹ en los sujetos. Lo que logra el totalitarismo, es pervertir el sentido común utilizando enunciados autoevidentes como “la supervivencia del más fuerte, o la clase más progresista en la historia” (Arendt, HA 39), para apoyarse y hacer que los sujetos a partir de ciertos enunciados que se entendieron como premisas verídicas, pudieran plantear todo un razonamiento a partir de deducciones lógicas³². Para que el adoctrinamiento de la propaganda tuviera efecto, fueron necesarias ciertas transformaciones en la sociedad de clases, que con el totalitarismo se convierte en sociedad de masas.

5.2 Sociedad de masas

Después de la ruptura de la sociedad de clases³³ y con la aparición de la denominada sociedad de masas se dio a conocer un movimiento que se denominó populacho³⁴, este movimiento está conformado por personas excluidas ya sea por alguna clase en

²⁹ Para Arendt, “la comprensión precede y prolonga el conocimiento. La comprensión preliminar, base de todo conocimiento, y la verdadera comprensión, que lo trasciende, tiene en común el hecho de dar sentido al conocimiento” (Arendt, ¿QP? 33).

³⁰ Para Arendt el sentido común “es sólo aquella parte de nuestro espíritu t aquella porción de sabiduría heredada, que todos los hombres tienen en común en cualquier civilización dada” (Arendt, HA 39).

³¹ La estupidez es definida por Arendt como la ausencia de juicio, “y cuya ausencia calificó magistralmente como estupidez, una enfermedad irremediable” (Arendt, HA 35).

³² Para Arendt, la lógica sufre una perversión en tanto ya no busca una verdad sino una coherencia en tanto, la lógica pasaría a ocuparse de producir revelaciones dando por entendido que los enunciados que se están produciendo son verdaderos.

³³ La ruptura del sistema de clases significaba automáticamente la ruptura del sistema de partidos, principalmente porque estos partidos siendo partidos de intereses, ya no podían representar los intereses de las clases.

³⁴ Arendt entiende populacho como “un grupo en el que se hallan representados los residuos de toda las clases. Esta característica torna fácil la confusión del populacho con el pueblo, que también comprende a todos los estratos de la sociedad. Mientras el pueblo en todas las grandes revoluciones lucha por la verdadera representación, el populacho siempre gritará en favor del hombre fuerte, del gran líder” (Arendt, OT 162). Esto porque, el populacho está conformado por la gente que está excluida y no se siente representado por el parlamento.

particular de la sociedad o porque no se sentían representados por el parlamento, surgieron como un movimiento de acciones extraparlamentarias, y pronto se convirtieron en ejecutores de delitos contra los judíos.

El populacho que se hizo visible por primera vez en Francia³⁵ y rápidamente adoptó una naturaleza militar³⁶ que tenía por slogan “Mueran los judíos” (Arendt, OT 167), este slogan era la principal unión que ayudó a la conformación y consagración del grupo antisemita³⁷, la característica del populacho era buscar organizar la masa, y proclamar la adoración por el héroe, de esta manera:

el populacho se convirtió en agente directo de ese nacionalismo «concreto» definido por Barrès, Maurras Daudet, que juntos formaron lo que era indudablemente una clase de élite de los intelectuales más jóvenes. Estos hombres que despreciaban al pueblo y que muy recientemente habían emergido de un ruinoso y decadente culto del esteticismo, vieron en la masa una expresión viva de la fuerza viril y primitiva (Arendt, OT 168).

A estos tres sujetos se les adjudica la noción de confundir al pueblo con el populacho³⁸, que en su momento les funcionó para impartir sus ideas y poner a sus dirigentes como héroes de la nación y poder imitar los movimientos sociales³⁹.

Para Arendt el término de masa “se aplica sólo cuando nos referimos a personas que, bien por su puro número, bien por su indiferencia, o por ambos motivos, no pueden ser integradas en ninguna organización basada en el interés común” (Arendt, OT 392); la masa está caracterizada por su indiferencia, neutralidad política, jamás se adhiere a un partido y difícilmente acuden a votar. La masa fue atrayente a los Nazis principalmente por las características ya mencionadas, además de eso los miembros

³⁵ Arendt, afirma que “la alta sociedad y los políticos de la III República habían generado el populacho francés en una serie de escándalos y de fraudes públicos” (Arendt, OT 163).

³⁶ Bajo la dirección de Guérin (Arendt, OT 167)

³⁷ El populacho con representantes como Regis que fue elegido alcalde de Argel buscaba una representación parlamentaria, la cual desencadenó el accionar de los Programas en los que fueron muertos barrios judíos (Arendt, OT 168).

³⁸ Arendt, plantea una diferencia entre pueblo y populacho, “Mientras el pueblo en todas las grandes revoluciones lucha por una verdadera representación, el populacho siempre gritará en favor del «hombre fuerte» del «gran líder»” (Arendt, OT 162).

³⁹ Como “los socialistas, que estaban en favor de los intereses de los trabajadores, los oportunistas, en favor de los de la burguesía liberal; los coalicionistas, en pro de las clases altas católica, y los radicales, en pro de los fines de la pequeña burguesía anticlerical” (Arendt, OT 169).

que fueron reclutados poseían otras características, como que eran sujetos que habían sido rechazados por los otros partidos políticos y por esta razón eran sujetos que nunca había aparecido en la escena política. Esto permitió a los Nazis la introducción de métodos enteramente nuevos en la propaganda política y la indiferencia a los argumentos de los adversarios políticos.

Los movimientos totalitarios se caracterizaron por explotar dos espejismos de la democracia y de esta manera llegar a las masas. El primero se refiere a “creer que el pueblo en su mayoría había tomado una parte activa en el Gobierno y que cada individuo simpatiza con su propio partido o con otros” (Arendt, OT 393); la demostración que los movimientos Nazis hicieron a este primer espejismo, fue establecer que “la masa políticamente neutral e indiferente podía ser fácilmente mayoría en un país gobernado democráticamente, que por eso, una democracia podía funcionar según normas activamente reconciliadas sólo por una minoría” (Arendt, OT 393); esto nos lleva a afirmar que el sentimiento de la no representatividad del hombre-masa, en la democracia, los llevó a sentirse identificados con el movimiento Nazi; además el movimiento Nazi busco convencer al pueblo en general de que las mayoría parlamentaria no correspondían necesariamente a las necesidades del país, más bien utilizaron todas las libertades democráticas, las cuales se hallaban basadas en igualdad de los ciudadanos ante la ley, estas igualdades sólo funcionan allí donde los ciudadanos pertenecen a grupos y son representados por estos.

El segundo espejismo democrático “consistía en suponer que estas masas políticamente diferentes no importaban, que eran verdaderamente neutrales y no constituían más que un fondo indiferenciado de la vida política de la nación” (Arendt, OT 393), de esta manera el movimiento Nazi se justificó para convencer a la masa, que el parlamento no correspondían necesariamente a las realidades del país, utilizando así las libertades democráticas⁴⁰ para abolirlas.

Las ruptura del sistema de clases hace posible que los movimientos totalitarios organicen las masas en nombre de la raza, esto se da en un conjunto de sucesos en

⁴⁰Para Arendt, “Las libertades democráticas pueden hallarse basadas en la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; sin embargo adquieren su significado y funcionan orgánicamente sólo allí donde los ciudadanos pertenecen a grupos y son representados por éstos o donde forman una jerarquía social política” (Arendt, OT 393).

donde la burguesía⁴¹, por sus características adquisitivas y de competitividad, toma el papel de contribuir en la producción de la “apatía, incluso la hostilidad, hacia la vida pública” (Arendt, OT 344), en tanto que hubo alemanes que no se identificaban con una clase, fueron excluidos y explotados de la participación activa en la dominación del país. La masa tiene como principal característica, hallarse al margen de todas las ramificaciones sociales y de la representación política normal. Por demás, las masas “reflejan en alguna forma y de alguna manera pervierten las normas y actitudes hacia los asuntos públicos de todas las clases” (Arendt, OT 395). Los sujetos pertenecientes a una masa no son conscientes de tal participación; por que el sujeto empujado por un parlamento, con el cual no se sentía representado, se ve afrontado problemáticas que desconoce pero que lo hacen común con otros; se siente atraído por un movimiento que en principio era incluyente, pero que más tarde se convertiría en el verdugo de los mismos que lo apoyaron. Lo anterior nos conduce a aceptar que:

la masa surgió de los fragmentos de una sociedad muy atomizada cuya estructura competitiva y cuya concomitante soledad sólo habían sido refrenadas por la pertenecía a una clase, por lo tanto la característica principal del hombre-masa⁴², es su aislamiento y su falta de relaciones sociales normales (Arendt, OT 398).

Las características del hombre-masa hacen que se formen organizaciones de individuos atomizados y aislados, que a su vez forman los movimientos totalitarios. Los movimientos totalitarios están subordinados a la fuerza del número, la multitud, la masa, “Los movimientos totalitarios son posibles allí donde existen masas que, por una razón u otra, han adquirido el apetito de la organización política” (Arendt, OT 392), esto no quiere decir que los sujetos que pertenecen a la masa estén unidos por la consciencia de un interés en común, sino que por el contrario, “el término masa se aplica sólo cuando nos referimos a personas que, bien por su puro número, bien por su indiferencia, o por ambos, no pueden ser integradas en ninguna organización basada en el interés común” (Arendt, OT 392). Lo único que une a las masas en

⁴¹ Para Arendt, “El largo periodo de la falsa modestia, cuando la burguesía se contentaba con ser la clase dominante en la sociedad sin aspirar a la dominación política, que de buena gana dejaba a la aristocracia, fue seguido por la era imperialista durante la cual la burguesía se tornó crecientemente hostil a las instituciones nacionales existentes y comenzó a reclamar el ejercicio del poder político y a organizarse para ejercerlo” (Arendt, OT 394)

⁴² Para Arendt el hombre-masa, se caracteriza principalmente por “la pérdida radical del interés por sí mismo, la indiferencia cínica o aburrida frente a la muerte u otras catástrofes personales, la inclinación apasionada hacia las nociones más abstractas como guías de la vida y el desprecio general incluso por las normas más obvias del sentido común” (Arendt, OT 393).

Alemania durante los años del ascenso régimen totalitarista fueron los presupuestos, que esta cargados de historia, economía y problemas sociales por los cuales los sujetos se sintieron identificados como iguales, por lo que buscaron un salvador, tal cual se mostró Hitler a los intereses de las masas.

El interés de los movimientos totalitarios se establece con “la extinción permanente de la identidad individual” (Arendt, OT 395), para lograr esto es necesario que la propaganda sea lo suficientemente repetitiva, para que el sujeto acepte su condición de pertenencia a un cuerpo jerárquico, en el cual es parte fundamental para la sostenibilidad de los intereses de Alemania, y basados en este supuesto de reivindicar la posición de Alemania con respecto a otros países, la propaganda vincula a todas las personas independientes de la educación o su nivel económico.

Las masas buscan generar una consistencia⁴³ con un movimiento atrayente hacia ellas, en Alemania se vio con claridad que “las personas muy cultas se sentían particularmente atraídas hacia los movimientos de masas” (Arendt, OT 393), en principio la masa estaba conformada por los sujetos que no se identificaban con los partidos políticos, pero rápidamente se adapta a todos los estratos de la sociedad.

Los líderes o jefes⁴⁴ de los movimientos buscan en los sujetos una lealtad total, “la lealtad total es posible sólo cuando la fidelidad se halla desprovista de todo contenido concreto, del que surgen naturalmente los cambios de opinión” (Arendt, OT 405), el jefe ordinariamente no es más que un agitador; pero como tal juega un papel importante. Alrededor de su voluntad se forman e identifican las opiniones. Bajo su dirección, la multitud es tan sólo un rebaño servil incapaz de subsistir.

El individuo perteneciente a la masa, supera rápidamente cualquier tendencia al aislamiento. Al formar parte de una “compañía o un batallón, rodeado de todos sus camaradas, se lanzará más desaprensivamente al asalto que cuando se halle solo” (Corella 34). Agrupado, siempre se sentirá protegido, este sentimiento de comunidad

⁴³ Canetti, Elias en su libro *Masa y poder*, hace un análisis a las diferentes masas en las sociedades, en donde se puede resaltar que la masa “Desde el momento en que se hace consistente desea aumentar su consistencia. El ansia de crecimiento es la primera y suprema característica de la masa. Quiere integrar en ella a todo aquel que se pone a su alcance” (2).

⁴⁴ Para Arendt, los “líderes de masas, cuyas carreras reproducen las características de los primeros jefes del populacho: fracaso en la vida profesional y social, perversión y desastre en la vida privada. (Arendt, OT 409).

que inspira la vivencia colectiva no nada más alecciona al individuo; también le integra al espíritu de grupo, y a partir de allí el sujeto actúa como masa y en pro de ella.

6 Conclusiones

Al principio del texto aclaramos que el prejuicio es tomado por Arendt como los presupuestos sociales por los cuales los sujetos se sienten afines. En otras palabras el prejuicio es condición de posibilidad para que los sujetos se relacionen entre ellos. El sujeto impregnado por lo social y en su relación con el mundo se ve directamente relacionado con los presupuestos, estos últimos actúan en el sujeto como prejuicios que no necesitan de una revisión simplemente por su carácter autoevidente.

Los prejuicios en las relaciones sociales no son revisados, simplemente por que funcionan como juicios que se anclan a la historia y no se reflexiona sobre ellos por su trayecto histórico. El sujeto en sus relaciones sociales apela a la opinión, y por esta razón, pierde su responsabilidad de volver sobre tales prejuicios, de tal manera el sujeto termina actuando por las relaciones sociedad que apelan a una verdad establecida y se justifica con la historia.

El prejuicio por su característica de no relación con alguna experiencia actual funciona en la ideología, protegiendo al sujeto que juzga de exponerse a lo real y de tener que enfrentarse al pasado; la propaganda se caracteriza por transmitir una ideología a la masa, estableciendo de esta manera la relación.

La propaganda establece relación con el prejuicio por su principal característica, (transmitir una ideología) y en esta relación la propaganda toma como herramienta los prejuicios sociales sobre los cuales trabaja reforzándolos, además en la Alemania Nazi “La propaganda nazi es empleada exclusivamente para alimentar los prejuicios de las masas” (Arendt, OT 48) y todo el tiempo está trabajando, con el odio, el resentimiento, el desprecio hacia lo diferente, que es generado por la opinión pública que funciona de la siguiente manera:

la opinión pública, entendida como el interés de un conjunto de personas, conocidas como el público, por un hecho que ha sido difundido, pese a ser un fenómeno que ha estado presente desde que la sociedad existe, en la sociedad actual es uno de los actores más importantes en todo proceso político. La opinión pública no sólo es el

receptor en el proceso de comunicación social sino que se ha convertido en un ente que al dar o quitar legitimidad incide en el rumbo que toman los asuntos públicos (Corella 13).

La opinión pública funciona como dadora de sentido a lo que la propaganda le presenta. El sujeto, inmerso en la sociedad e impregnado por los presupuestos autoevidentes, actúa de acuerdo con sus creencias, convicciones, educación y por las relaciones con el otro; para afirmar esto, Arendt, nos plantea la posibilidad que los judíos se unieran al movimiento Nazi, “El argumento frecuentemente repetido, sin embargo, de que los judíos se hubieran convertido en nazis tan fácilmente como sus conciudadanos alemanes si se les hubiera permitido unirse a este movimiento” (Arendt, OT 68). Esto hubiese sido posible por la relación social y el contexto a los que se ve inmerso cada sujeto, pero no ocurrió de tal manera porque el judío fue el blanco perfecto para dar inicio a la ideología Nazi.

El adoctrinamiento de la propaganda en sus principios utilizó una violencia indirecta, que luego se fue transformando en más directa, generando un adormecimiento en los sujetos a la hora de juzgar su contexto social, político y económico, esto porque no hay una comprensión y por lo tanto el individuo se ve limitado a la hora de tomar decisiones, por tanto termina actuando y aceptando lo que la masa dicta.

Se puede concluir que las políticas totalitaristas, lejos de ser simplemente antisemitas, racistas, e imperialistas, usan y abusan de sus propios elementos ideológicos y políticos hasta tal punto que llega a desaparecer la base de realidad fáctica, de la que originalmente derivan su potencia y su valor propagandístico.

6 Bibliografía

- Aguirre, Virginia y Mijail Malishev. «*Hannah Arendt: El totalitarismo y sus horrores.*» La Colmena (2011): 5-17.
- Arendt, Hannah. *¿Qué es la Política?* [¿QP?] Trad. Rosa Sala Carbó. Barcelona: Paidós, 1997.
- Arendt, Hannah. *De la Historia a la Acción.* [HA] Trad. Fina Birulés. Barcelona: Paidós, 1995.
- Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo.* [OT] Trad. Guillermo Solana. Madrid: Santillana, 2004.
- Bloom, Richard. «*Propaganda política perspectivas posmoderna.*» Psicología política. (1997): 95-112.
- Bravo L, Fernando. «*Antisemitismo. Continuidad y Cambio en la Tradición Antijudia.*» Constelaciones (2011): 430-443.
- Brum, Pablo. «*El impacto del totalitarismo en el siglo XX.*» Documento de investigación (Facultad de Administración y Ciencias Sociales, Universidad ORT Uruguay) (2011): 1-47.
- Canetti, Elias. *Masa y Poder* . Barcelona : Muchnik, 1994.
- Corella, Norberto. *La Propaganda Nazi.* México: por definir, 2005.
- Fandiño, Roberto. «*La barbarie legitimada. Historia de la propaganda e historia del tiempo presente.*» Proyecto Riojona de I D (2001): 399-411.
- Herndez, Mario Alfredo. «*Con Arendt y contra Arendt: Juzgando su juicio sobre la integración racial en Estados Unidos durante el siglo XX.*» Andamios 6.12 (2009): 225-247.
- Lazare, Benard. *El Antisemitismo su historia y sus causas.* Buenos Aires: La Bastilla, 1986.

Londoño B, María Victoria. «*El horizonte totalitario: Inmanentismo y nuestra tradición de la filosofía política en Hannah Arendt.*» Alpha (Osorno) 36 (2013): 109-118.

Marmisolle, Gastón. «*La acción política en Arendt: publicidad, trama social y participación de los postergados.*» Newsletter, publicación electrónica de de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN (2011).

Mesa A, Alejandro y Quiroz R. «*Cohesión social y espacio de aparición: el papel de los espectadores en el concepto de ciudadanía de Hannah Arendt.*» Estudios Políticos (2012): 38-52.

USHMM. «*United States Holocaust Memorial Museum.*» s.f. 23 de Febrero de 2014 <<http://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007439>>.